

Sobre historia de ayer y de hoy...

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 261– 27 de junio de 2017

En este número

Te ofrecemos

1. **Estamos avergonzados**, *Emilio Álvarez Frías*
2. **El día del complejo gay**, *Custodio Ballester*
3. **Podemos fuerza al PP a posicionarse sobre la Ley LGTBI**, *Joaquín Vera / Alberto Landiés*
4. **Del lenguaje al pensamiento**, *Manuel Parra Celaya*
5. **Paz, piedad y perdón**, *José M^a García de Tuñón Aza*
6. **El Ayuntamiento de Oviedo y las mujeres**, *12 minutos*
7. **Contra el machismo: reivindicación del triángulo**, *Juan José Calaza*
8. **La batalla del PSOE no ha terminado**, *Javier Ruiz de Vergara*
9. **¿Nuevos modos también en la presencia del PSOE?**, *Victoria Prego*
10. **El chantaje de Zapatero a Leopoldo López**, *M. Abad*

Estamos avergonzados

Emilio Álvarez Frías

Según dicen los interesados, Madrid va a sufrir estos días la invasión de los gays (por no decirlo en español) de una y otra especie, con el fin de celebrar en nuestra ciudad y, otros lugares del país, la fiesta del orgullo gay.

Ni que decir tiene que estamos avergonzados de que este hecho se celebre en Madrid, en España, contando además con el apoyo y patrocinio de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid, entre otros benefactores.

Entendemos y comprendemos a quienes experimentan esa desviación, pero ello no tiene nada que ver con la exaltación que de ella se hace y la supervaloración con que lo tratan los defensores de la ideología de género, hasta el punto de ponerlo por encima de los seres con las inclinaciones sexuales normales, que son la mayoría de la población del mundo.



No diremos más, únicamente que estamos avergonzados de tener entre nosotros esta carnalada soez en muchos casos, blasfema en no pocos, con intención clara de profanar y mofarse de la religión seguida y practicada por la mayoría de los españoles, y una exaltación extrema de la perversión.

Para no ser partícipes, aunque solo sea por omisión o descuido, nos encerraremos en casa con nuestros libros. Lo haremos con la compañía de un botijo con forma de torito zoomorfo, del taller de Calixto Ybiricu, de Estella, que nos recuerda los encierros pamplonicos y los toros de Olite, como estampas completamente opuesta a la que Madrid tendrá estos días. Por cierto, Telemadrid será la emisora de televisión que

transmitirá al mundo entero las celebraciones de este orgullo, según ha manifestado la emisora. He borrado del dial de mi televisor a esta emisora.

El día del complejo gay

Custodio Ballester (*Germinans Germinabit*)

Quiero pensar que no se le habrá ocurrido a nadie hacer réplicas de la celebración del orgullo gay en los colegios. Y además porque no es un día, ¡sino una semana entera! ¿Se imaginan toda una semana en los colegios, empezando por la primaria, exaltando y mimando en taparrabos o menos, todos los géneros sexuales que promocionan los del orgullo? Lo digo porque de momento, no habiéndose instaurado todavía en ellos el deterioro institucional, justamente a cargo de los especialistas en ese arte (se les ven las intenciones y las maneras en la organización del orgullo), aún no está adaptada la sensibilidad social para admitir que la institución escolar se entregue con pasión a organizar una tal exhibición de orgullo, implicando en ella a los niños y adolescentes, escenificando toda clase de lubricidades.

Sugiero de paso, que por más que presuman de ultraprogres en materia de moralidad sexual, algún pudor les quedará a las autoridades políticas y a las autoridades escolares, para no inculcar en el sistema de enseñanza esas costumbres que todos ellos encuentran tan loables en la calle, y que promocionan con entusiasmo tan desbordado.



Una forma extremadamente bella la de manifestarse esta patulea

Pero bueno, ¿qué tiene la celebración del orgullo en plena calle, ante los menores de edad, con la bendición de todas las autoridades y el estridente silencio de los pastores del Pueblo de Dios, que no pueda trasladarse a los colegios? ¿Qué tiene de indecoroso o de inconveniente? Algo tendrá, digo yo, para que no se atrevan todavía a celebrar en los colegios lo que los niños ven en la calle y en televisores y pantallas de bolsillo, elogiado por todos como una gran celebración cívica, y sabiamente

consentido por las condescendientes autoridades eclesiásticas.

Algo profundamente anómalo hay efectivamente en esa celebración, que la convierte en tabú para la escuela que, supuestamente, tiene la misión de entrenar a los niños para la vida. ¡Qué digo tabú para la escuela! Hasta para la Universidad, tan avanzada en cuanto a implantación de la novísima moda de la plurisexualidad. De todos modos parece evidente que la anomalía está en la exhibición de las intimidades, no importa de qué signo. En efecto, todavía es muchísima la gente que aunque no sabe explicarse, tiene la incómoda sensación de que no es un acierto derribar las barreras de la intimidad.

En cualquier caso, Dime de qué presumes, y te diré de qué careces. Eso ha sido así toda la vida. Es normal que ande fanfarroneando de aventuras y conquistas quien nunca se come un rosco, y que ande exhibiendo orgullo el acomplejado. Estamos, en efecto, ante la magna exhibición no del orgullo que sienten los gays por serlo, sino ante el profundo complejo que no hay manera de que se quiten de encima, por más que las leyes y los medios se empeñen en desplegar métodos absolutamente desproporcionados y singulares para poder presumir de normalidad. ¡Ni con esas! Discriminación positiva llaman a eso. Pero al final, se mire por donde se mire, van en dirección contraria a la que pretenden o dicen pretender, porque toda discriminación (¡aunque sea positiva!) es una forma de incriminación, pero invertida.

Es lo que tienen los complejos, es la conducta propia de los acomplejados. Sacar pecho y exponerse a hacer el ridículo en su exhibición de normalidad. No se han enterado aún de que la normalidad no se exhibe ni es ostentosa, simplemente se lleva con naturalidad.

¿Salidos del armario, dicen? Pues no, no del todo, porque lo llevan a cuestras como el caracol, no consiguen deshacerse de él; ni lo quieren en realidad, porque el armario es el pretexto y la deuda histórica a cuenta de la cual justifican todos los privilegios y hasta los abusos en que incurrir. Lo que hacen en realidad con esta exhibición es mantenerse en el armario, pero abierto de par en par para exhibir a plena luz lo que siempre se ha protegido con pudor.

Porque identificar la homosexualidad con el esperpento que se exhibe en la celebración del orgullo, es algo que echa para atrás incluso a los que se esfuerzan y se esmeran en ser simple y naturalmente homosexuales (si finalmente eso es posible), sin andar llamando la atención por serlo, sin exigir privilegios por ello, sin reivindicar discriminaciones positivas. Y es evidente que por ese camino no van a conseguirlo nunca: porque la imagen final es la identificación de la homosexualidad y demás formas modernas de sexualidad como una extravagancia, que es lo que exhiben supuestamente con «orgullo». Es, en efecto, colocar en el esperpento a todos los que siguen esas novedosas sendas.

Con el agravante de la pura teatralización del asunto: porque las doctrinas, por más que las expliquen, no acaban de calar. Aunque estén afianzadas y remachadas por las leyes. No hay manera de que penetren en las conciencias. Así que se recurre a los ritos, que se instalan más fácilmente en forma de fiestas: y por ese medio se asientan en la sociedad. A ese fin está



Otra imagen digna al menos de que sobre ella Picasso pintara un nuevo Guernica

orientada esa teatralización, esa especie de festivales étnicos convertidos en festivales plurisexuales. Poco sostenibles de todos modos si no hay doctrinas sólidas en que sostenerlos. A ese paso, cualquier día nos montan el festival de los eructos y demás manifestaciones fisiológicas exhibidas con orgullo. Y parando ahí, que podemos encontrarnos con orgullos mucho más cuestionables; que en el mundo hay gente para todo.

He ahí cómo pretendiendo crear conciencia a favor de la homosexualidad mediante la exhibición de un orgullo que no se siente (y

que resulta en exhibición descarnada de un complejo), consiguen que eche raíces el complejo de situación estafalaria. Cada vez son más los homosexuales que se desmarcan públicamente de esos esperpénticos rituales; los que entienden que si ya es difícil sentirse orgullosos de una condición de excepción, muchísimo más difícil lo tendrán si su condición es presentada en sociedad con caracteres de mascarada. Pero la política es otra cosa. La política tiene razones que la razón ignora.

Y la razón más poderosa (¡para qué nos vamos a engañar!) es la liquidación de la moral cristiana. Los políticos necesitan destruir la religión cristiana; y saben que no lo conseguirán si no destruyen la moral, ese criterio divino para distinguir el bien del mal, el pecado de la virtud. Sí señor, han de acabar con la moral: que como en toda civilización, hunde sus raíces en la moral sexual; porque finalmente ésta es el cimiento de la moral de relación, es decir de construcción de la sociedad.

Y los políticos se han empeñado en construir sobre los escombros de la moral cristiana, los tres pilares fundamentales de su excéntrica «construcción» de la sociedad según el nuevo modelo de progreso: la promoción de la homosexualidad empezando por la escuela, el desmantelamiento de la familia (que la izquierda extrema y la no tan extrema llaman patriarcal y esclavizadora) y

la cultura de la muerte, sustentada en la banalización del aborto, el infanticidio y la eutanasia. Por eso los católicos, incluido el obispo Novell, tenemos el derecho y la obligación de defender nuestros valores de toda la vida: por el bien no sólo de los cristianos, sino de toda la humanidad.

Pero la presión es tan fuerte que los obispos –tan prestos a firmar una Nota conjunta a favor de la identidad y singularidad nacional de Cataluña– han dejado solo a Novell, en su elemental predicación del Catecismo, frente a la persecución gay. El «audaz» obispo de Solsona no ha podido resistir el acoso agravado por la soledad en que le han dejado sus hermanos de la Conferencia Episcopal Tarraconense. Así que finalmente optó por plegar velas y disculparse, impresionado y avergonzado de su insólita e imprudente valentía. Y es que el orgullo gay es tan potente que hasta en su lastimosa rectificación el pobre Novell, obnubilado, cae en el sofisma de negar y afirmar lo contrario simultáneamente: No es mi intención mantener un conflicto abierto con los partidarios de la ideología de género, pero no dejaré de defender el derecho de los pastores de la Iglesia a enseñar la doctrina católica, amparados en la libertad de expresión y la libertad religiosa. En román paladino, proclama un derecho que no volverá a ejercer nunca más: arrepentimiento y propósito de enmienda. Puede estar tranquilo el lobby LGTB. Lo han conseguido. Lo han callado para siempre.

Y es que no sé cómo lo va a hacer. ¿Cómo no va haber conflicto abierto con los partidarios de la ideología de género, si se anuncia el Evangelio? ¿O es que el señor obispo tiene la intención de enmendar o de eliminar de la Carta a los Romanos las palabras del apóstol Pablo?: «Igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío» (Rm 1,27). Avergonzarse de la Palabra de Dios, disimularla, tajarla y acallarla a conveniencia, siempre ha tenido amargas consecuencias ya en el presente... y las tendrá en el futuro; y sobre todo en la eternidad. Deberían saberlo.

Podemos fuerza al PP a posicionarse sobre la Ley LGTBI

Joaquín Vera / Alberto Landiés (*El Español*)

El Orgullo Gay llegará al Congreso de los Diputados el mismo día que el colectivo celebra su día mundial: el miércoles 28 de junio se debatirá en el pleno de la Cámara Baja la ley de Igualdad para gays, lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales. Una coincidencia «provocada» por Podemos que obligará a que el Partido Popular se posicione a favor o en contra de la nueva norma tras años de desencuentros con el colectivo homosexual.

Podemos propondrá este martes, según ha podido saber *El Español*, llevar al pleno del Congreso



de la próxima semana la toma en consideración de la ley elaborada por más de una decena de asociaciones LGTB y presentada en la Cámara Baja por el partido de Pablo Iglesias. Ese mismo día, a varias calles de la Carrera de San Jerónimo, en la plaza de Pedro Zerolo, se pronunciará el pregón que dé el comienzo oficial al Orgullo Gay Mundial, en el que se conmemora los disturbios de Stonewall de 1969, que fijaron el inicio del movimiento de liberación homosexual.

POR QUÉ SE DEBATE AHORA

Lo que se debatirá en el Congreso ese día es el inicio del trámite parlamentario de la ley de Igualdad LGTB. Pese a que el proyecto de ley tiene asegurada esa «luz verde», ya que la mayoría de diputados darán al botón del «sí», el Partido Popular aún no ha fijado su posición. «No podrán votar que “no” con la escenografía que le hemos preparado», apunta una diputada de

Ciudadanos a este diario. Una escenografía en la que el decorado es una ciudad que se convertirá en sede mundial del Orgullo Gay y unos actores políticos alineados para presionar en favor de los derechos de gays, lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales.

Fuentes de Podemos explican a *El Español* que este martes, 20 de junio, presentarán la propuesta de debatir la citada ley en el Hemiciclo. Una propuesta que harán en la reunión de la Mesa del Congreso de los Diputados, órgano de gobierno del Parlamento que, entre otras cosas, decide el orden del día de cada sesión plenaria.

En concreto, el partido morado va a proponer en la Mesa que se debata sobre los derechos de colectivo LGTBI la próxima semana. Teniendo en cuenta que las proposiciones de ley se debaten los miércoles, es más que probable que esta ley se debata por primera vez el miércoles 28 de junio, día mundial del Orgullo Gay. Fuentes de PSOE y Ciudadanos explican a este diario que la propuesta de Podemos saldrá adelante con toda seguridad. Ninguna de las otras formaciones políticas tiene capacidad de veto sobre esta iniciativa porque Podemos la incluirá en su cupo de iniciativas de debate. Así las cosas, el PP tendrá que mostrar su posición después de unos años de choques con este colectivo.

UN «NO» O UNA «ABSTENCIÓN», IGUAL A UN VETO

La Federación estatal de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (FELGTB) esperará a que el



¿Estará enfadado Alberto Ribera porque no le salen las cuentas?

Partido Popular fije su posición en la votación para enviar a Génova, 13 la invitación para la manifestación del Orgullo Gay del próximo 1 de julio. Si los diputados «populares» votan en contra de la toma en consideración o se abstienen, no serán bienvenidos al acto central del World Pride, tal y como apuntan fuentes de la dirección de la Federación a este diario. En cambio, sí estarán invitados los líderes de los demás partidos mayoritarios: Pedro Sánchez, Pablo Iglesias y Albert Rivera.

En el caso de que el Grupo Parlamentario Popular vote que sí, la FELGTB optará por invitar a sumarse a la manifestación al

«número dos» de la ministra de Sanidad e Igualdad, Mario Garcés, con quien han mantenido «con muy buena sintonía» reuniones desde que el secretario de Estado tomó posesión de su despacho.

PODEMOS SE VUELCA

En Podemos se están volcando con el colectivo LGTBI. Este lunes, tras la reunión del Consejo de Coordinación –ejecutiva–, los portavoces Pablo Echenique y Noelia Vera reclamaban la dimisión del delegado del Gobierno en Murcia por permitir una manifestación de extrema derecha coincidiendo con una marcha del Orgullo Gay. Una coincidencia que provocó «altercados» y «agresiones» a manifestantes que defendían «sus derechos».

Además, Vera y Echenique afirmaban que esperan que este martes la Comisión de Exteriores del Congreso tenga en consideración una proposición no de ley de Podemos que pide que el Gobierno de España lidere la organización de una convención internacional en defensa de los derechos humanos relacionados.

No es cierto que Madrid esté orgulloso de la celebración de la mascarada del orgullo gay. La mayoría de los madrileños, y de los españoles, se sienten avergonzados

Del lenguaje al pensamiento

Manuel Parra Celaya

A veces las asociaciones de ideas son caprichosas: hoy he recordado una pequeña anécdota de mis años de Facultad, allá por los primeros años 70 del siglo pasado. Un profesor de Filología Románica, sacerdote por más señas, estaba explicando la evolución de no sé qué término del latín a las lenguas romances; sin venir mucho a cuento, al tratar de la derivación en italiano, comentó, como entre paréntesis, que Mussolini le había dado cierto giro en su significado para que fuera más acorde con la propaganda del momento; con una sonrisa pícaro y cómplice, el catedrático en cuestión dijo algo así como *solo las dictaduras se atreven a manipular el lenguaje*.

Como ya estábamos en el momento en que una parte del clero entendía que era importante hacer la cusqui al Régimen que le había salvado la existencia y restituido con creces el patrimonio, guiñó el ojo y comentó aspectos lingüísticos tan trascendentes como que, en la inmediata posguerra, había que rotular *restaurante* en vez de *restaurant* y poner en las cartas *ensaladilla nacional* en vez de *ensaladilla rusa*. Algunos compañeros, recién deslumbrados por el mayo del 68, compartieron el guiño con risitas...

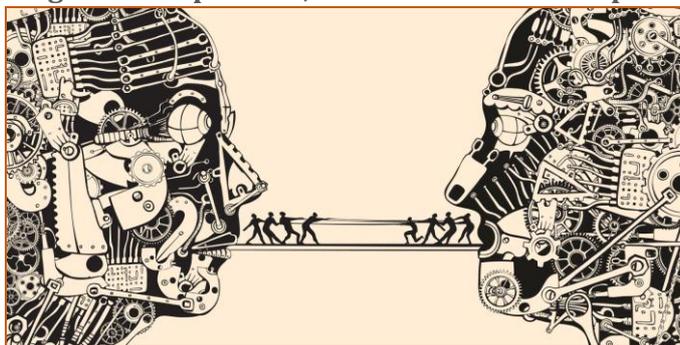
Pasados los años, recapacito acerca de la razón que tenía aquel profesor metido a *progre* con alzacuellos: solo las dictaduras interfieren y manipulan el lenguaje. Y, en el caso actual, con la clara intención de modificar el pensamiento.

Posiblemente, mi profesor no había leído a Gramsci porque no figuraba como libro de consulta en los Seminarios, los que luego se despoblaron; por lo tanto, no estaba al tanto de esa *deconstrucción lingüística* que lleva a la *deconstrucción del pensamiento*, tal y como proponía el pensador italiano, ni del importante papel que signaba a los *intelectuales orgánicos* y a los que, sin serlo, entraban en la consideración de *compañeros de viaje* o tontos útiles, en castizo.

Todo esto viene a cuento –ya he dicho que las asociaciones de ideas son caprichosas– con las noticias que me van llegando acerca de los ucases que los legisladores de opereta de las CCAA dictan sobre los modos de expresión en cada uno de las áreas profesionales bajo su jurisdicción (creo que la penúltima es sobre la medicina en Valencia). Todo, según parece, para erradicar toda forma de *machismo* en la sociedad tradicional.

Estos dictámenes se van uniendo a la selva de disposiciones de rango superior que se ciernen sobre el Código Civil o los Registros administrativos, y, en general, sobre cualquier relación entre el ciudadano y su comunidad.

Son numerosos los artículos que académicos, escritores y periodistas de nivel han vertido sobre esta descarada, estúpida y cursi manipulación de las formas de lenguaje, para que este se



El lenguaje

acomode a un ideario político y consiga modificar el pensamiento de los humanos; la RAE también ha salido repetidas veces al paso de estos desafueros, pero es inútil: la apisonadora de lo *políticamente correcto* no piensa ni por asomo respetar ni la norma lingüística ni el sentido común. Y el motivo -repito- es el que desconocía mi profesor de Universidad: no es el pensamiento el que crea el lenguaje, sino este el que conforma a aquel.

Cambiamos los modos de expresión, los sentidos de las palabras, y, paulatinamente, se irán modificando los criterios sobre las cosas de las gentes, tan influidas -según Gramsci- por la cultura heredada que hacen imposible la *revolución*; dicho en términos rigurosamente marxistas, atacemos la *superestructura* y caerá la *estructura*, y no al revés, como pretendían los ingenuos discípulos de Lenin.

Estas estrategias ya son de aplicación general, y de ellas han hecho abundante uso los nacionalismos, secundados por la escasa inteligencia o la cobardía de sus teóricos opositores. No hace mucho nos hemos enterado del rapapolvo que recibió una locutora de TV3 por proferir la palabra *España*, en lugar de su obligado sustituto *Estado español*, aunque la existencia de un *manual de estilo* separatista ya era sobradamente conocido.



El pensamiento

De hecho, toda Administración -local, provincial o autonómica- que se precie se apresura a redactar el susodicho *manual* de obligado cumplimiento, rompa o no con las reglas lingüísticas académicas; su redacción suele estar a cargo de indocumentados y necios, pero fanáticos, a los que les importa muy poco caer en ridículo porque saben que, bajo ellos, tienen una población sumisa y acrítica, deformada en las aulas invisibles de los medios de difusión y propaganda y, a veces, por desgracia, en otras aulas más formales regidas por esos *intelectuales orgánicos*.

Por eso no estoy de acuerdo con el gran periodista Carlos Herrera, quien considera que las imposiciones lingüísticas, rayanas en la ridiculez, son un caso de *imbecilidad idiomática* (*El Semanal*, 18-24 de junio); lo que pasa es que aplicarles su verdadera definición es muy feo de decir en público.

Como antiguo profesor de Lengua me permito un consejo al lector: que haga mangas y capirotos de las normativas *políticamente correctas* y normas de estilo al uso; que se exprese como mandan otros cánones distintos a los políticos, y que sea capaz de arrugar la nariz y de levantar la voz cuando le intenten imponer ridículos pero intencionados usos lingüísticos.

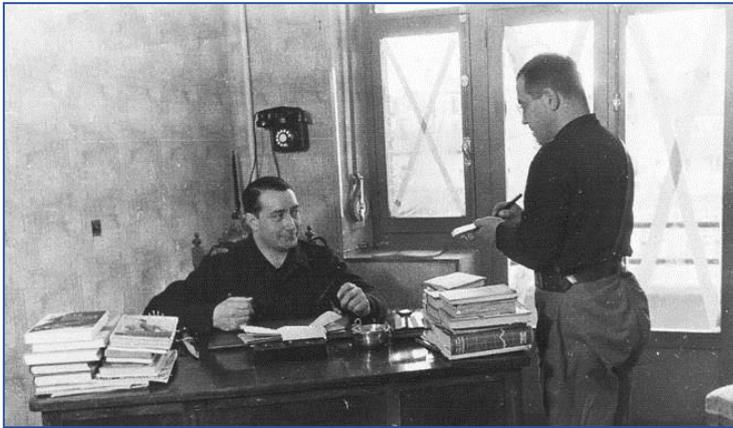
Paz, piedad y perdón

José M^a García de Tuñón Aza

Todo el que haya leído a Manuel Azaña recordará que las palabras que titulan este artículo fueron las pronunció en Barcelona, el 18 de julio de 1938: «...que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres, que han caído empujados en la batalla luchando magnánimamente por un ideal grandioso y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón». Estas palabras, la

izquierda española nos las ha venido recordando con mucha frecuencia como una especie de llamada de conciencia a los que habían ganado la guerra, y, también, como muestra de reconciliación que anidaba en Manuel Azaña. Sin embargo, la izquierda y la derecha se olvidan de las palabras que, mucho antes que éstas pronunciadas por el ex presidente de la II República, había pronunciado un militar español y camisa vieja. Me refiero al general Juan Yagüe. Fue en Burgos, el 19 de abril de 1938, fecha en que se cumplía el primer aniversario del decreto de Unificación y que significó para Falange perder toda su identidad, además de las penas de muerte –conmutadas éstas–, cárcel y posterior destierro de Manuel Hedilla, segundo jefe nacional de FE de la JONS y sucesor de José Antonio Primo de Rivera.

FET, así sería después de la Unificación, había organizado un acto que presidía el



Manuel Hedilla (sentado) y su secretario privado, José Antonio Serrallach Julia

general Jordana, vicepresidente del gobierno de Franco y ministro de Asuntos Exteriores. Había mucha expectación cuando los burgaleses se enteraron que hablaría Yagüe. Este dijo que estaba allí como consejero nacional de FET de las JONS y, como tal, dirigiría unas palabras: «Vengo a pedir perdón para los que sufren, a tratar de sembrar amor y a restañar heridas». Grandes aplausos impidieron que pudiera pronunciar más palabras. Cuando cesaron aquellos Yagüe siguió diciendo: «Justicia social,

humanidad y caridad cristiana con los enemigos, exaltación del trabajo, ofensiva contra los zánganos y los convidados». De nuevo es interrumpido con aclamaciones que no le dejan seguir hablando. Cuando poco a poco se van silenciando esas aclamaciones, Yagüe volvió a tomar la palabra para decir: «Para darle a la unificación calor humano, para que ésta sea sentida y bendecida en todos los hogares, hay que perdonar. Perdonar es todo...». Este discurso, que fue bastante más largo, apenas encontró eco en un puñado de periódicos. Solamente una excepción, que sepamos, lo publicó íntegro. Fue *La Voz de Galicia* que por aquel entonces dirigía Francisco Bravo ex jefe de Falange en Salamanca y autor de los libros: *José Antonio ante la justicia roja*, *Historia de Falange Española de las J.O.N.S.*, y *José Antonio, el hombre, el jefe, el camarada*.

Así pues, que se entere esta izquierda rencorosa y vengativa que tenemos que nos habla de recuperar la memoria histórica. Pues eso, que traten de recuperar también las palabras de un hombre que debajo de su guerrera de militar vestía la camisa azul falangista y que por pronunciarlas fue separado del servicio durante varios meses. El discurso estaba en la línea de otro que Manuel Hedilla dirige a los campesinos y obreros el 29 de enero de 1937: «Ahí va, pues mi mano. Mi mano abierta como símbolo de paz, frente al puño crispado, símbolo de terror. ¡Quedo aguardándoos, camaradas trabajadores de la España roja! Para nuestros trabajadores engañados, nuestro perdón más cordial y cristiano; perdón que significa obligación y amistad...».

El Ayuntamiento de Oviedo prohibirá mirar y dirigirse a las mujeres por la calle.

12 minutos

El Tripartito que gobierna en el Ayuntamiento de Oviedo aprobó ayer en Pleno prohibir al sexo masculino dirigirse a las mujeres por la calle, salvo en tres excepciones: que sea para preguntar sobre la ciudad, si a ambos o ambas les une hasta el 5º grado de parentesco o finalmente si tienen una relación de vecindad, considerando la misma el habitar en la misma calle; y ello porque, apuntan, "los hombres normalmente se dirigen a la mujer con un trato o familiaridad machista-sexista, masculino, verraco y bravucón". En esta prohibición va implícito también el mirar "lividinoso", esto es, actos como darse la vuelta cuando la fémica ya ha rebasado al varón, o mirarle más abajo del



cuello. Para ello, se organizará una patrulla distribuida por distritos, encargados de velar porque se cumpla la ordenanza de nuevo cuño.

Contra el machismo: reivindicación del triángulo

Juan José R. Calaza (Faro de Vigo)

Como soy y moriré *tocapelotas* –pero no hipócrita– confieso que prefiero la expresión «crimen pasional», caída en desuso, a «crimen machista». Se percibe en *machista* la mano de plomo de cierto feminismo rencoroso, cargado de revanchismo y odio para con el género/sexo masculino. Pero, por extraño que pueda parecer, algunos hombres –por oportunismo, convicción o pusilanimidad– adhieren a métodos del feminismo pendenciero y se someten gustosos a su liturgia guerrera en cruzada contra el enemigo designado: el varón de derechas o sociológicamente conservador.



André Derain. Le grand baignant (1908)

Aun así, el feminismo sexualmente guerracivilista perderá la batalla en el largo plazo. La lógica es masculina; la inteligencia, femenina. Las mujeres, en conjunto, son demasiado inteligentes para dejarse manipular por las feministas en guerra de sexos permanente.

Colocándose medallas

Cada vez que surge la oportunidad –un crimen, por ejemplo– unos cuantos profesionales del pasteleo progresista se autoimponen medallas de hojalata, pieza periodística mediante. ¿Son sinceros y objetivos? Esto es: ¿las dolientes columnas contra el *feminicidio* reflejan la detestación de la violencia en general? No creo.

Resulta tan ostentadamente evidente que la opinión pública se ha posicionado contra la violencia de género que añadir unas cuantas banalidades más suma la hipocresía a la fatiga. Aunque este tipo de violencia sigue siendo noticia, las piezas periodísticas de opinión que tratan el tema hace mucho que agotaron la originalidad analítica y argumentativa. Lo que se pergeña ahora, más que denunciar el problema sirve a la propia promoción política, cultural o profesional de articulistas y columnistas que, a falta de imaginación para atacar sujetos de

mayor calado intelectual, han encontrado un auténtico filón en la denuncia estereotipada del machismo genérico.

Días atrás leí sendos artículos de masculina autoría, relativos a un violento suceso ocurrido en Chapela. Uno de los columnistas, notorio independentista, tituló sin sonrojo la pieza *Terrorismo machista*, sospecho que con la intención de banalizar el terrorismo político que nunca condenó, ni en Galicia ni en el País Vasco.

La amalgama entre terrorismo y feminicidio no es gratuita. Busca endosarle a la derecha –o, más concretamente, al PP– toda la violencia de género. Poco importa a los amalgamadores que, de existir, el terrorismo machista sería propio de Suecia o Finlandia que doblan a España en número de mujeres asesinadas por cada 1.000 habitantes.

Compadece al delincuente

En Chapela, el asesino se inmoló llevándose por delante a su expareja. Y yo, desde la ignorancia, pienso en la letra pequeña que debe haber en el drama familiar y me inclino por el crimen pasional. E intuyo al asesino-suicida como persona profundamente infeliz que, aunque solo fuera por eso –por persona y por infeliz– es digna también de caritativa compasión. «Odia el delito y compadece al delincuente», repetía incansablemente Concepción Arenal.

Menos caritativo es el inevitable desprecio que resiento para con el oportunista que se singularizó con un artículo en el que insultaba al muerto (*a ferocidades de este asasino*) forma especialmente cobarde de profanación que, sobra decir, no resarce a la víctima. Evidentemente, no decía nada nuevo. El tema está tan trillado que solo se le puede sacar punta exprimiendo el morbo en la sección de Sucesos. ¿Qué se puede decir en Opinión de la violencia machista que no se haya dicho ya? Y sin embargo?

Y sin embargo, en su supuesta detestación de la violencia, nada dice el susodicho, puntal de ProLingua, cuando sus camaradas nacionalistas acosan a las pacíficas manifestantes de Galicia Bilingüe. Nada dijo tampoco cuando su compañero de partido –exalcalde de Vigo– fue denunciado por su pareja por violencia doméstica. Y ese columnista miró mansamente para otro lado cuando el Gran Manitú del BNG, y vicepresidente de la Xunta, fue objeto de denuncias substanciadas por la esposa.

Tuiteando odios

El caso del segundo articulista es del mismo tenor. Miembro de los círculos de Podemos, depuso en un artículo clásicamente banal los usuales tópicos respecto a la violencia machista pero ni palabra contra la violencia asesina de los amigos de Josu Ternera que su organización ampara, o al menos exculpa, en el País Vasco. Podemos, no hay que olvidarlo, rechazó participar en el minuto de silencio por Rita Barberá pero sí lo hizo cuando la muerte natural del etarra Periko Solabarría.

Cabe sospechar que lo que se pretende en ambos artículos es señalar insidiosamente al hombre de derechas como agresor arquetípico. Sospecha que se confirma sabedores que Carmen Santos –secretaria general de Podemos Galicia y viceportavoz de En Marea– endosó en tuit al PP los asesinatos de género: «Reivindicamos que non nos asasinen señores do @ppdeg Galicia».

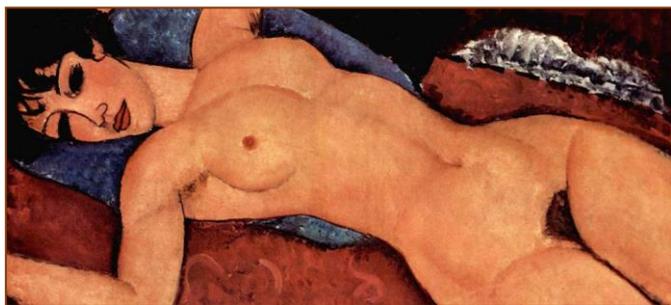
Qué barbaridad. Los militantes del PP nunca han rebajado a ninguna mujer al nivel de puta coja, que es como le llamó a la señora Santos una compañera de partido. Este terrorismo verbal sí que da alas a la violencia de género y no los discursos del PP.

El clima que hace prosperar los asesinatos de mujeres se origina más en la permisividad, relativismo del todo vale, inmadurez narcisista, relajación de costumbres y sectarismo carente de autocrítica de la izquierda, proyectado a toda la sociedad, que en el paternalismo ordenancista de la derecha. Ya desde los tiempos de Margarita Nelken la izquierda mostraba su desprecio por las mujeres del pueblo (fomentando la ideología supremacista) considerándolas

descerebradas, manipuladas por la Iglesia, a las que no se podía otorgar derecho de voto para que no lo ejerciesen a favor de la derecha.

Pondal, violador

Históricamente, en Galicia el nacionalismo sacia su brutalidad aldeana en los abrevaderos del desprecio a la mujer. El tullido mental, racista de insondable imbecilidad que fue Eduardo Pondal llegó a escribir, en primera persona, un poema jactándose de una violación (en *Queixumes dos pinos*): «*Pilleina antr'os pinos soa, / alba de medo tornou; / quijo fugir, mais non pudo, / que sabe que peixe eu son. / Rogárame de rodillas, / de rodillas me rogou; / tembrou como a vara verde / qu'estremece a virazón. / Cal quen teme ser oída,/dixo: "Pidocho por Dios...!" / «Estás fresca -lle contesto-, / vente a min con oracións! / Non solta nunca o raposo/a galiña que pillou, / astra zugarlle o mel todo / non solta a fror o abellón, / nin a branca e doce pomba / larga o montesío azor».*



Modigliani, Desnudo acostado (1917)

Estoy convencido de que cualquier persona de bien escupirá en la tumba de este tarado, sin adarme de mala conciencia, ciscándose al tiempo en las coronillas de los patanes que lo siguen promocionando. Pero lo peor es que obligando en el colegio a los adolescentes a frecuentar la obra de semejante mamacallos, cuando lleguen a adultos se apartarán asqueados de la literatura en gallego.

El autobús rosa

Por otra parte, es imposible combatir adecuadamente la violencia de género mientras las feministas no muestren más coherencia global.

Hace poco, una organización promocionó en varias ciudades la circulación de autobuses muy llamativos con el siguiente mensaje: «Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen». De inmediato, alcaldes, fiscales y jueces ordenaron interceptar y bloquear los autobuses aduciendo odio discriminatorio dirigido contra los niños transexuales. En las batallas ideológicas, hay adultos muy hábiles a la hora de poner a los niños en primera línea a modo de escudos humanos.

La prohibición legal de circulación de los autobuses en cuestión nos retrotrae al fascismo de manual que vivimos otrora. Fernando Savater, en declaraciones a la *Tribuna del País Vasco* vino diciendo lo mismo: «No veo por ninguna parte incitación al odio en el autobús de HazteOir.org». Y añadió: «Hay miedo a irritar a grupos de presión ideológica especialmente susceptibles y camorristas».

Nada del batiburrillo estaliniano-socialista-podemita surgido del magma populista políticamente correcto me espanta (dije en alguna ocasión que entiendo por políticamente correcto renunciar a pensar por cuenta propia para ser admitidos por la chusma cerril). Pero menos me sorprendió aún la incoherencia de las feministas al no asumir en este asunto la iconografía vaginal, y la vulva del autobús lo era, como distintivo simbólico de la femineidad y del feminismo.

En efecto, en el Día Internacional de la Mujer a buen seguro los lectores habrán visto por el mundo adelante fotografías de militantes feministas reivindicando la condición de mujer con un triángulo (símbolo púbico-vaginal) obtenido al unir las manos con los dedos índice y pulgar. O sea, las mujeres tienen vulva y de ello presumen. Con razón y felizmente para todos.

La batalla en el PSOE no ha terminado

Carmona y los díscolos del PSM darán la batalla si Sánchez trata de aplastarlos

Javier Ruiz de Vergara (*esDiario*)

Ferraz no quita ojo a los movimientos precongresuales del socialismo madrileño, convertido en penúltima trinchera de los susanistas. Estos no están dispuestos a dejarse arrollar.

Primero fue Ximo Puig, luego Javier Lambán. En el *purgatorio* del PSOE espera, tal vez, Emiliano García-Page. Y, a buen seguro, caerá la madrileña Sara Hernández, tal como informó *ESDiario*. Pedro Sánchez y su secretario de Organización, José Luis Ábalos, preparan la segunda revolución en el partido, con el objetivo puesto en las ahora denostadas baronías territoriales.

Y sin duda, por su importancia en la estructura socialista y por su relevancia mediática, uno de los retos prioritarios de la nueva Ejecutiva es el Partido Socialista de Madrid (PSM) que, previsiblemente, celebrará su estratégico Congreso regional el próximo mes de septiembre. Un



Sara Hernández, rodeada de su ejecutiva, en un congreso del PSM

cónclave en el que se espera una dura batalla entre *pedristas* y *susanistas*, prácticamente igualados en fuerzas.

En las filas afines a Pedro Sánchez, tres nombres emergen para dar la batalla por relevar a Sara Hernández. El favorito de Ferraz, el portavoz adjunto en la Asamblea de Madrid, José Manuel Franco. Pero con aspiraciones le siguen el parlamentario Daniel Viondi; la exdirigente de UGT Carmen López; y la secretaria general del PSOE de Alcorcón, Natalia de Andrés.

Todos ellos representan aproximadamente el 50% de los militantes. Franco, hombre bien valorado en el partido, ya adelantó este martes que si Sánchez se lo pide dará un paso al frente.

Sin embargo, desde las filas *susanistas* se lanza una advertencia clara: «Si Pedro quiere matarnos, habrá dos listas. De lo contrario, habrá integración», afirman a *ESdiario* fuentes de este sector.

Un sector que tiene como referente incuestionable al concejal en la capital y excandidato a la Alcaldía, Antonio Miguel Carmona. Y en el que militan también la *tomasista* Maru Menéndez, el *televisivo* Juan Segovia, Juan Lobato y el exportavoz en el Ayuntamiento de Madrid, David Lucas. Todos ellos militan en una corriente que representa al 40% del partido.

El tercer *universo* de la complicada formación política que siempre fue el PSM, la antes convulsa Federación Socialista Madrileña, la integra el *patxismo*. En el militan la actual líder y alcaldesa de Getafe, Sara Hernández, el «integrado» nuevo número tres en el Congreso, Rafael Simancas, y el actual secretario de Organización de los socialistas madrileños, Enrique Rico.

INTEGRACIÓN O NUEVA BATALLA

Con este escenario, prácticamente dividido en dos, afronta el socialismo madrileño su próximo Congreso regional. Pese a los deseos del número tres del PSOE, José Luis Ábalos, de imponer a su hombre, Ferraz sabe que no habrá paz si los *susanistas* no protagonizan también el futuro del partido.



Y más aún cuando alineados con Antonio Miguel Carmona hay referentes del PSM muy respetados, como el exconcejal Manuel García-Hierro, Angel Díaz Plasencia o Eustaquio Jiménez.

Si el PSM lograr conciliar las corrientes que lideran Franco y Carmona, el PSOE estará preparado para dar la batalla en las municipales y autonómicas de 2019.

En caso contrario, la brecha seguirá abierta y Ferraz habrá cerrado en falso el Congreso de una de sus organizaciones más importantes para el desafío de las generales de 2020.

¿Nuevos modos también en la presidencia del PSOE?

Victoria Prego (*El Independiente*)

El artículo 43.1 de los Estatutos del Partido Socialista deja claro el papel que corresponde al Presidente o Presidenta del Partido: «Ostenta la representación oficial del Partido. Preside y modera las reuniones de la CEF (Comisión Ejecutiva Federal) y cuantos actos oficiales organice». Es decir, hasta el día de hoy los presidentes del PSOE han sido la representación máxima del partido y su expresión más prestigiosa. Precisamente por ese motivo nunca han entrado en la batalla política diaria sino que, al contrario, han procurado buscar la paz y la concordia entre las partes enfrentadas y situarse siempre por encima de las contiendas. Con sólo citar el nombre de Ramón Rubial cualquiera que tenga memoria de la historia de este partido sabe a qué me estoy refiriendo.

Por eso resulta muy sorprendente la inesperada intervención, extemporánea por demás, de la



flamante presidenta del PSOE, Cristina Narbona, que sabrá mucho de tratados comerciales, aunque eso no es tan seguro, pero que ha entrado como elefante en cacharrería a desmontar a toro pasado una votación trascendental para España y para la Unión Europea como es la aprobación del CETA, el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y la UE. Siete años se han llevado las negociaciones y hay una satisfacción generalizada por lo conseguido. Y cuando los diputados europeos del Partido Socialista y también los diputados en el Congreso ya habían emitido su voto favorable, nada menos

que la presidenta del partido se descuelga ¡en un tuit! con la noticia de que «no lo vamos a apoyar».

En primer lugar, no le corresponde a la presidenta anunciar las decisiones políticas ni parlamentarias de su partido. En segundo lugar, no debe olvidar el papel que se espera de ella, que no es precisamente entrar a discutir los puntos sometidos a debate. En tercer lugar, con esa intromisión ha dejado en ridículo a sus compañeros del grupo parlamentario y ha contribuido, junto con su secretario general, a humillar a sus compañeros del Parlamento Europeo. La medida ha sido improvisada, no explicada e impuesta de modo abrupto e injustificable. Y en ese fregado chapucero se ha metido nada menos que la más alta representante del partido.

Puede que esto también entre en los nuevos modos del *nuevo PSOE*, pero sería muy conveniente que, al menos en lo que toca a la presidenta, se recuperaran las viejas tradiciones de modo que no se acabe confundiendo a la primera representación del partido con uno más de los militantes metidos de hoz y coza en las refriegas cotidianas. Es muy conveniente vestir el cargo y el cargo no se viste arreando hachazos a base de Twitter a los propios diputados.

Eso es demasiado barato y actitudes y acciones como ésta contribuyen a dibujar una imagen de la presidencia del PSOE que no le llega ni a la suela del zapato a la que ejerció Ramón Rubial,

cuya memoria y cuyo papel en el partido recordamos todos los que tenemos una edad, y en ese «todos» está también incluida Cristina Narbona. No debería olvidarlo.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

El chantaje de Zapatero a Leopoldo López

M. Abad (Periodista Digital)

«Lilian, me están torturando. ¡Denuncien, denuncien! Lilian, denuncia». Son los gritos desesperados del opositor venezolano Leopoldo López a su esposa Lilian Tintori desde la cárcel de Ramo Verde, donde se encuentra detenido desde 2014.

Así consta en un vídeo que ha difundido su esposa en las redes sociales. La grabación dura 26 segundos y se desconoce cuándo fue realizada. Cayetana Álvarez de Toledo, amiga de Tintori y de los padres de López, cuenta en *El Mundo* que después de escuchar la voz de su marido, «se desmoronó y vomitó».



«Han pasado 78 días sin que Leopoldo reciba la visita de sus abogados. La visita, la llamada o lo que sea. Leopoldo está incomunicado», declaró Tintori en rueda de prensa en Caracas. «Es irregular, es una violación a sus derechos», agregó Tintori, que dijo no haber podido visitar a su marido en 19 días y anunció un nuevo viaje al penal de Ramo Verde para intentar acceder a la cárcel y ver a su esposo.

Álvarez de Toledo revela un secreto que el entorno de Leopoldo tenía guardado desde hace tiempo y que no sacó a la luz por las represalias que podría haber sufrido de sus carceleros. Son las conversaciones entre el expresidente español José Luis Rodríguez Zapatero y Leopoldo en la cárcel. Y el chantaje al que fue sometido:

Finales del pasado mes de mayo. Nueve y media de la noche. Ramo Verde ya está a oscuras. Leopoldo López dormita en su camastro. De pronto, un militar aporrea su puerta: «¡Levántese! Han venido a verle la ministra de Exteriores y el presidente Zapatero». Leopoldo baja a la segunda planta. En una sala sórdida, ante una mesita de plástico, conversa con los emisarios de Maduro. No es la primera vez que Leopoldo habla con Zapatero. Hace un año, en junio de 2016, el ex presidente español había logrado lo que ningún otro dirigente venezolano o extranjero: visitar a Leopoldo en prisión. Su misión, apoyada por El Vaticano y el Gobierno de Obama, era impedir el revocatorio de Maduro. Leopoldo defendió el derecho constitucional de los venezolanos, pero otros miembros de la Unidad flaquearon. Y Lilian acabó encadenada a una columna de la Plaza de San Pedro.

Este segundo encuentro se produce en plena represión contra la oposición con muertos en las calles y el régimen chavista en descomposición:

Esta vez Zapatero opera más sibilantemente. Habla con Leopoldo de política. Más de dos horas. No le pide nada y le hace una oferta difícil de resistir: casa por cárcel. Lilian, los niños, la familia. Le dice que volverá al día siguiente. Y así lo hace. Al menos seis veces en tres semanas. Y paulatinamente la propuesta de Zapatero va desvelando su cara b.

El chantaje de Zapatero consiste en que Leopoldo llame a parar las manifestaciones contra Maduro a cambio de su libertad:

Para volver a casa, Leopoldo tendrá que desactivar las protestas callejeras y apoyar la convocatoria de una nueva Asamblea Constituyente. Es decir, renunciar a la salida democrática y aceptar la perpetuación del régimen. Leopoldo vuelve a rechazar el chantaje. Y, a través de dos vídeos, presumiblemente filtrados por guardias afines –que los hay y cada vez más– se reafirma en la resistencia cívica y proclama que las Fuerzas Armadas tienen el derecho y el deber de rebelarse contra la dictadura. La consecuencia es más represión. Fusilamientos en la calle y los gritos del viernes.

Álvarez de Toledo va más allá diciendo que Zapatero trabaja para empresas españolas:

¿Para quién trabaja?, añaden los demás. Cherchez l'argent. Empresas españolas y extranjeras tienen intereses en la zona. Venezuela y Cuba son un inmenso negocio, salvo para los venezolanos y cubanos.

López fue condenado en septiembre de 2015 a casi 14 años de prisión como responsable de los disturbios ocurridos al final de una marcha antigubernamental en 2014, en los que murieron tres personas. El político de 46 años ha sido declarado «preso de conciencia» por Amnistía Internacional (AI).

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.